

CAPÍTULO 6

EL MOVIMIENTO HISPANO

El comienzo de la labor misionera en general, tuvo su origen en la Primera Convención Nacional de los Discípulos de Cristo realizada en 1848. En ese mismo evento se decidió la formación de la Sociedad Misionera Cristiana Americana con el fin de unir esfuerzos en la labor misionera internacional. El primer misionero oficial fue James T. Barclay en 1851; su destino fue Jerusalén. Se eligió a Israel como primer campo misionero con el afán de simbolizar que, así como lo había dicho el Señor, comenzarían con Jerusalén y llegarían hasta lo último de la tierra. La misión a Jerusalén no tuvo mayor éxito, Barclay tuvo que volver a los Estados Unidos debido a la Guerra Civil de Secesión. Hoy en día existe una congregación en Jerusalén llamada Primera Iglesia Cristiana de la Biblia ubicada en el suburbio de Ramallah. Su membresía es de 400 personas de ascendencia árabe y fue fundada en 1982.¹

En 1874 se formó el Comité Misionero de Mujeres Cristianas (CWBM). Carolyn Pearce lideró a este dinámico grupo de hermanas dedicado a recolectar fondos para apoyar la obra misionera foránea. Ese mismo año se formó la Sociedad Misionera Cristiana Foránea. Para el año 1900 los discípulos contaban con misioneros en nueve países.

¹La información de la obra misionera que se expone en este capítulo se encuentra, en su gran mayoría, en los diversos números de la revista misionera *Horizons*.

A principios del siglo XX, cuarenta agencias se disputaban el apoyo económico de las iglesias. Esto les llevó a unificar los esfuerzos evangelísticos en uno solo y fundaron en 1919 la Sociedad Misionera Cristiana Unida, animando la centralización y supervisión de los misioneros.

Es aquí en donde entra la famosa crisis de Monterrey en la historia del movimiento. Esta crisis logró despertar el deseo de apoyar a las misiones independientes.

MÉXICO

Los comienzos de la obra en México se remontan a 1895, año en que la Convención General de los Discípulos de Cristo se reunió en Dallas, Texas. La Convención resolvió pedir al Comité Misionero de Mujeres Cristianas que emprendiera el trabajo en la nación mexicana. Esta sociedad comenzó fundando un periódico en español en la ciudad de El Paso, Texas. Luego, en 1897, decidieron adentrarse con la misión a la ciudad de Monterrey. En 1902 se incorporó a este trabajo el hermano Tomás Westrup. Su hijo Enrique continuó con la obra hasta 1967, al fallecer a la edad de 87 años. Para 1907 ya existían cinco iglesias con once lugares de predicación y una membresía total de unas 300 personas. Doce misioneros laboraban en México a la época. Guy Inman expande la obra hacia Sabinas y Piedras Negras e intenta la formación de un seminario, mas los tristes acontecimientos de la revolución mexicana obligan a los misioneros, en 1914, a cruzar la frontera de regreso a casa.²

En 1919 los discípulos llegan a un acuerdo con las denominaciones metodistas y presbiterianas, dejándoles a ellos el norte y el sur de la república, radicándose los discípulos en la zona central. En 1925 existían dos Iglesias Cristianas en el estado de San Luis Potosí y dos en Aguas Calientes. Esta división del territorio nacional y el abandono del apoyo que recibía Westrup de parte del Comité Misionero de Mujeres lo motivó a levantar apoyo monetario en forma independiente.

²James B. Carr, *The Foreign Missionary Work of the Christian Churches*, (St. Louis, Mo.: John S. Swift Co., 1946), 150.

Él se negó a entregar su obra a los metodistas, como ya lo vimos en el capítulo anterior.

El hermano Harland Cary, en su afán de entrar a Sudamérica como misionero, se une a Enrique Westrup en 1944 con el fin de estudiar métodos misioneros y el idioma castellano. Por problemas y trabas burocráticas características de la idiosincrasia azteca, el hermano Cary debe trasladarse al lado estadounidense de la frontera y fundar allí el Colegio Bíblico de Eagle Pass, en 1945.

El hermano Cary llegó al sur de Texas a los veintisiete años de edad con su esposa y dos niños. Dean de tres años y Phyllis de uno. Su intención era prepararse en Monterrey para, eventualmente, servir en Sudamérica.

Sin embargo las circunstancias lo llevaron a radicarse en la frontera. La familia Cary ha sido un ejemplo de abnegación cristiana y su afán de alcanzar Latinoamérica para Cristo les ha dado un gran prestigio.

El Colegio Bíblico, como la primicia de la educación bíblica en castellano, comenzó un siglo después que Campbell se inició con el Bethany College. No queremos



Harland y Frances Cary en la entrada del Colegio Bíblico de Eagle Pass, Tx, 1982

hacer una comparación entre Campbell y Cary, pues el mismo hermano Harland expresó en una entrevista:

Nadie sabe mejor que yo mismo que yo no estaba calificado para el trabajo, pero los hombres que tenían las cualidades no lo estaban haciendo, y al poseer yo la firme creencia que por Cristo todas las cosas son posibles, le dije: "Señor, aquí estoy; úsame para tu gloria."³

³ Harland Cary, "Reseña Histórica del Colegio Bíblico: Una Entrevista con el Fundador," entrevistado por Mario Calderón, (Eagle Pass, Tx.: Sin fecha, 1982), *El Colegial*, sin número: 12-14.

El Colegio Bíblico ha promovido el avance de la obra de las Iglesias de Cristo independientes en el norte de México, específicamente en el estado de Coahuila. Un misionero intentó fundar otro colegio en Nogales, Arizona, pero no dio resultado. Algunos graduados del Colegio Bíblico han copiado el modelo, convencidos de que el fundar institutos bíblicos es la clave para la fundación de iglesias. Esto ha llevado a vanos intentos de crear estas instituciones en varias partes de América y Estados Unidos.

Dos institutos bíblicos se han establecido en México, uno en San Luis Potosí y otro en Querétaro distante 120 kms. En un país que de frontera a frontera mide 4.000 kms., es anacrónico tener dos instituciones de educación bíblica a menos de dos horas de distancia la una de la otra. Esto es producto de la libertad que existe entre las iglesias de Cristo para promover cualquier ministerio. Si la persona está convencida de que su idea es la mejor y tiene la facilidad de recolectar los fondos llevará a cabo su misión, aunque estratégica o racionalmente no convenza.

La historia de la iglesia en México debe mencionar a los esposos Antonio Medina y Victoria Infante. Medina nació en León, Guanajuato, en el seno de una familia acaudalada. Al término de sus estudios secundarios, en 1915, ingresó al seminario católico con el fin de prepararse para el sacerdocio. La revolución mexicana forzó el cierre del seminario, sin embargo, en el afán de conocer más a Dios, Antonio Medina adquirió un Nuevo Testamento que estudió con avidez. También tomó cursos de filosofía y lógica en la Universidad de París. En 1918 participó en la delegación que representó a México en la reunión de la Liga de las Naciones en Francia.

La conversión del hermano Medina ocurrió en el pueblo de Charcas en el estado de San Luis Potosí, en donde se encontraba por asuntos profesionales. Como dijimos anteriormente, el centro de la república era terreno de misión de los discípulos de Cristo, de allí que fueron ellos los que lo bautizaron en 1926. Al año siguiente comenzó a predicar en los estados de Zacatecas y Aguas Calientes. Medina abandonó la sociedad misionera que lo apoyaba pues no concordó con

el sistema centralizado de los discípulos y su teología liberal. En 1932 se casó con Victoria Infante. Por esta razón, y también por hacerse cristiana, ella perdió todo contacto con su influyente familia. Los hermanos Medina trabajaron incansablemente predicando el evangelio y formando comunidades independientes de cristianos en pueblos fanáticamente católicos. La oposición se tornó en persecución, siendo el año 1947 uno de los más terribles. La vida del hermano Medina corrió peligro muchas veces, sin contar las palizas e intentos de linchamiento en su contra. Para el año 1957 ya reportaba 4.500 bautismos en el centro de la república.⁴



Antonio Medina y Victoria Infante

Hasta 1991 había en México 70 misioneros y entre 80 y 90 líderes nacionales. Algunos misioneros han establecido orfanatos en Ciudad de México, San Luis Potosí, El Ejido de Piedras Negras y Tijuana, entre otros. La Guía de Iglesias Mexicanas enlista a 125 congregaciones, pero sólo el 30% está organizada como grupos formales. Solamente 10 iglesias (8%) sobrepasan los 150 en asistencia.

México contiene 225 grupos étnicos con sus respectivas lenguas. La Iglesia de Cristo ha hecho una fructífera labor en el estado de Oaxaca en donde el evangelio se predica en las lenguas mixe, mixteco, zapateco y trique. La iglesia en México ha tenido que organizarse como una entidad oficial ante el gobierno, después de una reforma legal bajo el gobierno de Salinas de Gortari, que permitió la existencia oficial de entidades religiosas. La Iglesia de Cristo se inscribió como una sola organización en el territorio nacional, pero varias iglesias prefirieron la inscripción independiente, obviando así la instauración de una directiva que

⁴Lora Banks Harrison, *The Church Abroad*, Second Edition, 1969.

la asemeje a una denominación protestante. Uno de los desafíos será definir qué perfil se le dará a esa organización nacional en base a los principios de interdependencia que históricamente ha sostenido el movimiento.

PUERTO RICO

En cuanto a la iglesia en Puerto Rico, Murch relata que el Comité Misionero de Mujeres envió misioneros a la isla en 1919, invitados por el gobierno, para hacerse cargo de un hogar de niñas huérfanas en Bayamón, un suburbio de San Juan. Ese inicio, a principios del siglo XX, fue la semilla de una gran obra de los discípulos que a la fecha consta con más de 10.000 miembros en Puerto Rico.⁵

En 1954 comenzó la misión con apoyo independiente con la llegada de la familia Thompson. En 1958 ellos fundaron el "Christian Day School." En 1992 existían 11 congregaciones de discípulos independientes cuya asistencia variaba entre 15 y 50 personas por congregación. Hasta entonces los líderes eran cuatro portorriqueños, un mexicano y cuatro estadounidenses. Existen tres escuelas asociadas con el movimiento. La iglesia nacional ha enviado un misionero a El Salvador.

REPÚBLICA DOMINICANA

Los mismos pioneros en Puerto Rico, Gordon y Vivian Thompson, se radicaron en República Dominicana para comenzar allí, en 1974, el trabajo misionero. También lo hicieron Bill y Ginny Loft en 1976 y Rick y Suzanne York quienes, después de servir en Puerto Rico desde 1972, se establecieron en la República Dominicana a partir de 1990. Los esfuerzos misioneros se han concentrado en el área de Cibao, en donde desde 1980 a 1992, se habían fundado 28 iglesias. Dos iglesias han instituido escuelas primarias y un par de médicos cristianos dominicanos ministran con su profesión a los hermanos. La iglesia dominicana está activa en enviar

⁵James DeForest Murch, *Christians Only: A History of the Restoration Movement*, (Cincinnati, Oh.: Standard Publishing, 1962), 328.

misioneros y una de sus metas es penetrar la isla de Cuba. A Panamá enviaron a Narciso ("Juancito") e Ydalia Rodríguez como misioneros en 1987 quienes ya han fundado unos 24 grupos cristianos al norte de Panamá. A ellos se han unido jóvenes dominicanos y los misioneros Kevin y Kim Dooley.

HONDURAS

Los misioneros de nuestro movimiento que se han destacado en Honduras han sido John y Madonna Spratt, Tom y Toni Schneller y Dean Cary. Este último, hijo del fundador del Colegio Bíblico de Eagle Pass, ha desarrollado un ministerio entre la clase media de Honduras y tiene un ministerio radial. Los Spratt dirigen una clínica en las montañas de San Pedro Sula. Ellos han apoyado el evangelismo rural con la ayuda de algunos graduados del Colegio Bíblico. Los Schneller, radicados en la ciudad de San Pedro Sula, han fundado iglesias, trabajado con cursos por correspondencia y están empeñados en formar un instituto bíblico que prepare obreros para Centro América. Los misioneros de la Iglesia de Cristo han estado en esa sección del país desde 1984.

Roger y Elaine Twitchell comenzaron su trabajo misionero en Tegucigalpa en 1992. Hoy son los coordinadores de un equipo con líderes nacionales (los Mora y los Guerra) y los misioneros (Riley, Bateson, King y Stancer). Todos ministran en una congregación de 400 personas que tiene un ministerio de células de discipulado, jóvenes, universitarios, benevolencia y entrenamiento de líderes. También trabajan en la capital los misioneros Jeffries, con una clínica médica, y los Orr con jóvenes con problemas de conducta.

NICARAGUA

Billy y Betty Loft llegaron a este país en 1992. Hoy lideran la iglesia en Managua con un equipo de nacionales (Carlos, Santos, Erick, Osmín). Billy es hijo del pionero Bill Loft quien falleció en España, después de fructífera labor en varios países. Billy no es un misionero muy inclinado a la propaganda, pero ha sorprendido el hecho de que en uno de los países más pobres de América, con una población que el

resto del continente veía con lástima y temor, debido a los dolores de la guerra y la desazón para Centro América, hoy sea testigo de un gran crecimiento en la iglesia. La de Managua es hoy la iglesia hispana más grande dentro de nuestro Movimiento. Algunas cifras: 800 de asistencia, 600 pacientes atendidos cada mes en la clínica médica iniciada con el apoyo de FAME y que hoy se autofinancia (con dos médicos, dos dentistas, una enfermera, una recepcionista, un farmacéutico, dos técnicos laboratoristas y una administradora), una escuela con 600 alumnos (treinta de ellos tomados de la calle y apoyados por un convenio con el gobierno), cultos de jóvenes con asistencia de 300, una flota de buses que transporta a la gente a los cultos y a otras actividades. La iglesia en Managua está planeando enviar al doctor Erick y su esposa Siva como misioneros a Murcia, España, para trabajar con Ginny viuda de Loft y los Da Silva en Murcia, España.

GUATEMALA

El terremoto que sacudió a Guatemala en 1976 sirvió para que Harland Cary y Herb Watkins no sólo trabajaran con IDES, International Disaster Emergency Services (Servicio de Emergencia de Desastres Internacionales) en la construcción de casas, sino que formaron la Iglesia de Cristo de San Raymundo. Algunos miembros de esa iglesia han llegado a estudiar al Colegio Bíblico, entre ellos Eugenio Nij, quien junto a su esposa Lori pastorean la iglesia desde 1985 y han tenido un fructífero ministerio principalmente entre indígenas.

COSTA RICA

Costa Rica ha sido un país ejemplar para toda América Latina por su estabilidad política. Es allí donde la mayoría de los misioneros de nuestro movimiento acuden a estudiar el castellano. Es por eso que el país es un pasadizo de misioneros. No más de tres pequeñas iglesias de Cristo se han formado, y esto debido a la influencia de Juancito desde Panamá y de Billy Loft. Estas iglesias están en Moravia, Los Guidos y Tres Ríos. Un censo religioso tomado por City

Watch en 1991 reveló que el 8,9% de los costarricenses se declaró evangélico y un 8% reconoció haber sido evangélico en algún momento.

VENEZUELA

En Venezuela existían tres iglesias en 1992. Siete familias de misioneros laboraban en 1994 en el país, seis de ellas enviadas por la agencia misionera TEAM Expansion. James Dye ha estado desde 1972, después de servir en Puerto Rico y República Dominicana. Solamente el 2% de la población se declara cristiana evangélica. Ya que los protestantes forman una minoría, la tendencia es hacia la unidad y la cooperación en vez de acentuar las diferencias denominacionales. Venezuela cuenta con varias tribus no alcanzadas con el evangelio, entre ellas los guaraos. Un obrero, apoyado por la congregación Centro Plaza, había bautizado 40 indígenas. Durante el verano Venezuela se ha transformado en un lugar ideal para las visitas de grupos misioneros que por dos o tres semanas llevan a cabo programas de evangelismo y escuelas bíblicas de vacaciones.

COLOMBIA

El matrimonio Sanders llegó a Colombia en febrero de 1962 como pioneros de las Iglesias de Cristo independientes. En la actualidad la obra está compuesta por 10 iglesias. Al principio, el trabajo misionero se centró en las áreas rurales; sin embargo, en las ciudades de Villavicencio y Santa Fe de Bogotá se han fundado iglesias más cosmopóliticas que prometen bastante en crecimiento. Seis familias misioneras sirven en Colombia. En la portada de la revista misionera *Horizons* de marzo de 1993 figura una fotografía en la que Martín Sanders, hijo adoptivo de los primeros misioneros, educado en los Estados Unidos, hace entrega de una cinta de caset de Steve Green al entonces presidente de Colombia César Gaviria, en una corta entrevista. Martín es un ejemplo vivo del amor práctico que muchos misioneros han depositado en sus hijos adoptivos de origen hispano. Harland Cary ha criado a varios hombres y mujeres que hoy son ministros del

evangelio. Otro ejemplo es el caso de Julio Carreño en Valparaíso, Chile, criado por los misioneros Smith y que hoy es ministro del evangelio.



Martín Sanders y César Gaviria

ECUADOR

Siete familias misioneras estaban trabajando en Ecuador en 1994. John Beck se desempeña como director internacional de la radio misionera HCJB "La Voz de los Andes," desde 1985. Esta emisora fue la primera radiodifusora misionera mundial. Fundada con una potencia de 250 watts⁶ por Clarence Jones en 1931, fue muy criticada técnicamente por estar situada entre las montañas de Quito. Al pasar los años se descubrió que, por su equidistancia de los polos magnéticos, está en la zona más libre de interferencia de disturbios atmosféricos. Hoy funciona con una potencia de 500.000 watts. Otros seis misioneros se desempeñan bajo los auspicios de TEAM Expansion y ya han fundado una iglesia en Guayaquil.

BRASIL

El país más grande de Sudamérica, Brasil, con 150 millones de habitantes, recibió el mensaje del Movimiento de Restauración a través de la Iglesia de Cristo "A capella" en 1927. Este primer intento fue absorbido por las Asambleas de Dios. En 1948 David y Ruth Sanders, misioneros de las iglesias independientes, comenzaron a predicar en Goiana. Fueron ellos también los que iniciaron la obra en la recién fundada capital Brasilia en 1960. Hasta el día de hoy los

⁶Ruth A. Tucker, *Hasta lo Último de la Tierra: Historia Bibliográfica de la Obra Misionera*, (Miami, Fl.: Editorial Vida, 1988), 466-471.

Sanders permanecen en el país. En 1952 se les unieron Bill y Virginia Loft y en 1957 CMF se unió a estos esfuerzos con las familias Smith y Morgan. En la actualidad la obra de nuestro movimiento en Brasil es fuerte y numerosa. Existen más de 150 iglesias, algunas con membresía de 1000 personas. Se calcula entre 12.000 y 15.000 los cristianos pertenecientes a la Iglesia de Cristo.

URUGUAY

Uruguay es la nación más pequeña de Sudamérica, con 3 millones de habitantes. A la vez, es el país más secularizado y agnóstico del continente. TEAM Expansion comenzó su trabajo en Montevideo en 1983. Diez años más tarde existían seis congregaciones con una membresía total de 120 personas. Cinco de estas iglesias están en la capital. Tienen tres pastores nacionales y dos misioneros extranjeros. La otra iglesia está ubicada en el pueblo de La Florida.

A Uruguay se le llama "el país gris." Menos del 2% de la población se considera cristiana evangélica y no existe ningún grupo de iglesias que pudiera ufanarse de tener un crecimiento progresivo. El 30% de los uruguayos se declara ateo o agnóstico. Es considerado el país menos católico de América, exceptuando a Cuba. De cada 10 matrimonios, 7 terminan en divorcio. De cada 4 embarazos, 3 terminan en aborto. Uruguay tiene el índice más alto de suicidios en América y está en el quinto lugar mundial. Pero la labor de la Iglesia de Cristo está trayendo nueva esperanza.

ARGENTINA

En Argentina los inicios de la obra del Movimiento de la Reforma del Siglo XIX se remonta a 1905, cuando la Sociedad Misionera Cristiana Unida envió obreros a Buenos Aires. Se puso el énfasis en la educación y ayuda social y, finalmente, tras la famosa división de los territorios con las denominaciones, sacó a sus misioneros dejando una docena de iglesias que se han mantenido como "Discípulos de Cristo" o se han unido a los metodistas.

Los anti-instrumentales llegaron a Argentina en 1958.

Hoy tienen iglesias en la capital, en Córdova y Rosario. El matrimonio Quarton, de las Iglesias Cristianas, llegó al país en 1985 y con la ayuda de los Douglass y de los Wadell fundaron una congregación, en 1991, en la localidad de Florencio Varela. Esta iglesia se reúne temporalmente en una carpa evangelística. Actualmente se trata de fundar una iglesia en la ciudad de La Plata.

CHILE

Más de 50 congregaciones forman las Iglesias de Cristo en Chile. El primer misionero llegado al país fue Bertrand Smith que arribó al puerto de Valparaíso en 1949. Ha habido oleadas misioneras, la primera en los años 60 cuando varias parejas se unieron al trabajo de Smith en su programa radial "Dice la Biblia," y en localidades tales como Antofagasta y Osorno. A fines de los años sesenta varios misioneros mexicanos llegaron al país. Estos tuvieron bastante aceptación en la zona de los lagos del sur, pero debido a la ruptura de relaciones entre México y Chile en 1973, abandonaron el territorio. Luego, en los años 70, misioneros procedentes del Colegio Bíblico de Ozark, en Missouri, y liderados por Ed Holt se instalaron en Santiago fundando iglesias, mayormente en los barrios populares periféricos de la capital. La tercera oleada se produjo en los años 80 con misioneros procedentes de California que se radicaron en Viña del Mar y han tenido una fructífera labor en esa zona del país. Finalmente, en los años 90, la iglesia de Maipú ha acogido a una decena de misioneros.

Impresiona saber que, desde 1960 a 1978, treinta y cinco parejas de misioneros se radicaron en Chile. De aquellos, solamente cinco se mantienen en el país.

Es curioso notar que gran parte del crecimiento de la Iglesia de Cristo en Chile se debe a la afiliación de iglesias de origen pentecostal que, decepcionadas de un sistema jerarquizado y agobiadas por la falta de fundamento bíblico, han buscado en nuestro movimiento un aire de libertad y sano fundamento bíblico. No han dejado, eso sí, de experimentar la presencia de Dios en términos carismáticos. El primer caso

se dió en Osorno en donde la influencia de Bertrand Smith ayudó a un grupo de pentecostales a formar el núcleo de las Iglesias de Cristo en 1964. El caso más llamativo lo constituye la Iglesia de San Carlos de Chillán, proveniente del metodismo pentecostal. En ese sector del país existe una obra pujante en la ciudad con una gran cantidad de anexos en los campos. Víctor Sepúlveda ha fundado una escuela de educación básica (El Árbol de la Vida) y una radioemisora de frecuencia modulada (Radio Cultural) con las que difunde el evangelio en esa zona.

En el sector de la costa central también la obra de la iglesia de Cristo surgió por la visión de Esteban Bond al asociarse con pastores de origen pentecostal que aceptaron el ideal de la Reforma del Siglo XIX.

Por asuntos legales la Iglesia de Cristo en Chile se ha organizado en diversas personalidades jurídicas, siendo la más antigua la Primera Iglesia de Cristo de Valparaíso. En los años setenta se fundó la Primera Iglesia de Cristo de Santiago que ampara jurídicamente a algunas congregaciones de la capital y otras fuera de Santiago. La gran labor que hicieron los misioneros asociados con este segmento fue la distribución del curso por correspondencia El Encuentro que alcanzó la impresionante cantidad de 35.000 alumnos. Los misioneros fundadores de esta entidad compraron una gran casona en un céntrico barrio de Santiago, dejaron allí una imprenta y excelente equipamiento para oficinas, consulta de dentista y salas de reuniones. Además edificaron un campamento en la zona costera cercana a El Tabo y edificaron varios templos. Desgraciadamente la mayor parte de estos bienes han sido mal administrados por los líderes nacionales, tras la ida de los misioneros, y se está en riesgo de perderlos.

La Iglesia de Cristo Iberoamericana trabaja en el sector de Maipú con un programa evangelístico y de ayuda social muy atractivo. Ellos han fundado cuatro iglesias en este suburbio de Santiago y están iniciando obras en Concepción y apoyando a la iglesia en Ecuador. Sus esfuerzos también están centrados en concretar un instituto bíblico con énfasis misionero y bilingüe.

La Iglesia de Cristo Latinoamericana está mayormente ubicada en la región de Valparaíso. En Quilpué son propietarios del Centro Betania, un hermoso lugar de retiros y conferencias, rodeado de pinos y eucaliptos. Allí se entrenan líderes en un novedoso sistema de clases intensivas de fines de semana y se realizan campamentos y convenciones. Debido a que los intentos de fundar un instituto bíblico y una universidad cristiana han fracasado, se ha descubierto que el sistema de entrenar líderes a través de Betania ha sido el más efectivo. Por esa razón es que existen extensiones del Instituto Betania en el norte de Chile (La Serena), en el centro (Santiago) y en el sur (Osorno).

La Iglesia de Cristo Metropolitana de Ñuñoa se ha dedicado a evangelizar entre la clase media alta profesional del sector oriente de Santiago con un gran énfasis en las familias y ha sido la primera iglesia del movimiento hispano que ha organizado los Encuentros Matrimoniales, excelente ministerio para restaurar matrimonios y evangelizar.

Entre las iglesias de Cristo en Chile se encuentra una variedad de estilo; éste varía desde iglesias cuyo sistema de adoración es más bien tradicional, hasta grupos de marcada tendencia pentecostal. Existen iglesias más bien informales y juveniles y otras bien estrictas y plenamente identificadas con el evangelicalismo chileno. Lo positivo de esto es que se ha sabido guardar la unidad en la diversidad.



Multitudes están llenando los estadios y las iglesias en toda América Latina: 80.000 personas en una cruzada cristiana en Santiago de Chile, 1987.

En 1995 trabajaban como misioneros en Chile 16 parejas de estadounidenses más 2 misioneros mexicanos sostenidos por la iglesia de ese país. También ha llegado al país una pareja de misioneros de la Iglesia de Cristo de Corea, ellos están interesados en adoptar a Chile como un campo

misionero y realizar una "joint venture" con la iglesia chilena.

Existe un liderazgo nacional estable con pastores en cada localidad. En comparación con las denominaciones, el nivel de preparación de los líderes es bueno. La mayoría de las iglesias mantiene un promedio de asistencia de 75 personas. Existe un par de iglesias que sobrepasa las 200 personas en asistencia.

ESPAÑA

En la madre patria ha existido la obra de las Iglesias de Cristo anti-instrumentales por varios años. El líder prominente entre ellos es el hermano Monroy con un trabajo persistente y dedicado en Madrid. Bill y Ginny Loft fueron nuestros primeros misioneros en llegar a esa parte de la península ibérica e iniciaron la obra en Murcia. Tras fructíferos años de ministerio ejemplar, Bill Loft partió para estar con el Señor desde su último lugar de servicio. Su hijo continuó con la obra hasta volver a Centro América. Valdecy y Mirna Da Silva sirven hoy como misioneros en Murcia. Valdecy es originario de Goiaña, Brasil, fruto del trabajo misionero de Tom y Libby Fife. Los Da Silva han ministrado en Brasil y luego, con el apoyo de su iglesia natal, cruzaron el Atlántico para servir en España. Los Fife han apoyado mucho la obra en España, Brasil, Portugal, lo mismo que en Angola y Mozambique.

Es posible que en países tales como Perú, Bolivia, Paraguay y El Salvador existan misioneros trabajando por nuestro movimiento de los que el autor de este libro no tiene conocimiento. Los editores de la revista misionera *Horizons*, de Mission Services Association, pueden ser de gran ayuda para recabar información completa de todas las obras misioneras y suplir todos aquellos datos que, por ignorancia, no se han presentado en esta pequeña reseña de la obra hispana.⁷

⁷La dirección de *Horizons Magazine* es:
P.O. Box 2427
Knoxville, TN. 37901-2427
Estados Unidos
Fax # (615) 577-9743

DESAFÍOS PARA LA IGLESIA HISPANA

Nadie puede negar que estamos viviendo en tiempos excitantes en cuanto a la extensión del pueblo de Dios en Latinoamérica. La iglesia católica ha estado constantemente advirtiendo del avance protestante que cada vez gana más adeptos de sus filas. Las razones que el mismo Vaticano esgrime para el éxodo de su gente son la búsqueda de un sentido de comunidad, respuestas, integridad, necesidad de ser reconocido, tener trascendencia, guía espiritual, necesidad de visión, participación y compromiso. Esto lo está supliendo de una buena forma el cristianismo evangélico. La periodista que enumera estas razones también dice:

El continente en que vive un tercio de la población católica mundial está siendo objeto de un preocupante avance de las sectas: en 20 años se ha pasado de cuatro a treinta millones de adeptos.⁸

En un artículo de la revista chilena *Afondo*, el periodista señala:

Los fieles protestantes eran, en 1980, el 8,2%. Cinco años más tarde han subido al 12,6%. Es decir, han aumentado sobre el 50% en un lapso de cinco años. . . Se calcula que en todo el país un 20% de la población es evangélica. . .⁹

Nuestro crecimiento tiene como consecuencia el decrecimiento de la iglesia católica. Uno de los mayores desafíos que tendremos será definir nuestra respuesta a Juan Pablo II que ha llamado abiertamente a la unidad de todos los cristianos a través de la encíclica "Et Unum Sint" (Que Sean Uno). Este desafío es especialmente delicado para nosotros que desde los albores del siglo XIX hemos abogado por la unidad de la iglesia del Señor.

La periodista Patricia Mayorga, en su análisis de la encíclica dice que:

⁸Verónica García, "Las Sectas Nos Invaden," _____, 12,13.

⁹_____ "Donde Va la Fe," *Revista Afondo*, marzo 1987.

Entre católicos y protestantes uno de los nudos más difíciles de desenredar es el modo de concebir la Iglesia, pero también lo divide la interpretación de algunos sacramentos y el magisterio; mientras existe unidad respecto de la profesión de fe en Dios, en la Santísima Trinidad, en Jesucristo y en el bautismo común.¹⁰

El papa reconoce en su carta que el papado constituye una dificultad para la mayor parte de los demás cristianos cuya memoria está marcada por dolorosos recuerdos.¹¹ Es un hecho innegable que en muchos de nuestros miembros existe un doloroso recuerdo, especialmente cuando se trae a la memoria hechos como el asesinato de un anciano de la iglesia en Oaxaca, México, cuyo autor se refugió en un convento. O cuando se recuerda la feroz persecución de los cristianos en los años 1940 en el estado de Zacatecas. Sin ir más lejos, también en México, el arzobispo de San Luis Potosí, Joaquín Antonio Peñaloza, en una conferencia de prensa, se refirió a las "sectas" protestantes como algo "peor que la prostitución, porque en ello (se practica) la venta del cuerpo, mientras las sectas religiosas compran almas, honras, vidas." Y en una clara alusión al pastor Arturo Delgado, educado en el Colegio Cristiano del Centro de la misma ciudad y graduado del Colegio Bíblico, que ha levantado una iglesia muy activa y pujante, dice:

El problema estriba en que inventan las sectas, como pasó con los dadivianos (sic) de Waco o aquí mismo en San Luis, donde un muchacho formó su propia secta en la colonia Ricardo B. Anaya, y se considera a sí mismo a la altura de Cristo o de Buda.¹²

Este enconado rechazo de la jerarquía católica hacia los "hermanos separados" existe sólo en algunas regiones del continente en donde la tradición religiosa está muy

¹⁰ Patricia Mayorga, "La Encíclica del Perdón," *El Mercurio* (Santiago de Chile), 4 de junio 1995, D30.

¹¹ *Ibid.*

¹² "Sectas Mercantilizan el Alma y Honra: JAP," *El Herald* (San Luis Potosí, México), 20 de mayo 1993.

arraigada. No acontece así en otros países en donde la convivencia entre católicos y protestantes se ha hecho más tolerante. Por ejemplo, en Chile las iglesias cristianas no titubean en usar las casas de retiro que administran los católicos para realizar sus encuentros. El ministerio de encuentros matrimoniales fue creado por un sacerdote español, de allí fue traspasado a Latinoamérica en donde, por medio de los anglicanos, ha llegado a manos de diversos grupos protestantes, entre ellos la Iglesia de Cristo. Este es un ejemplo de respeto y cooperación mutua en donde nadie se ha sentido ofendido ni ha tenido que actuar en contra de sus convicciones.

En cada país deberemos prepararnos para enfrentar una realidad ecuménica que, a medida que pasen los años, será más apremiante. Obviamente, habrá ocasiones en que esto será muy difícil y complicado, no tanto hacia grupos dentro del ámbito protestante, sino frente al catolicismo romano.

Tenemos también un desafío frente a las demás denominaciones cristianas. Damos gracias al Señor que hoy en día la tendencia general es obviar el poder de las denominaciones y poner más énfasis en las iglesias independientes. La iglesia de Cristo tiene mucho que aprender aún y mucho que restaurar todavía. En un artículo titulado *Fin al Sectarismo*, Dick Alexander señala que en nuestro movimiento se ha creado una actitud sectaria y que "nos hemos convertido en el enemigo que el Movimiento de Restauración en un principio enfrentó." El habernos cerrado a tener relaciones fraternales con otros cristianos también nos ha quitado la oportunidad para que nuestros líderes hagan su aporte al gran mundo cristiano. Y con palabras muy duras, que deben considerarse muy seriamente en América Latina, Alexander increpa:

No se justifica nuestro orgullo. No somos totalmente correctos. No hemos restaurado la iglesia completamente. Al momento estamos contribuyendo a la división del cuerpo de Cristo más que a su unidad.¹³

¹³Dick Alexander, "An End to Sectarianism," *Christian Standard* (Cincinnati, Oh.), 9 de julio, 1995, 8-9.

Los pastores y misioneros, al ver el explosivo crecimiento de muchos grupos cristianos en América Latina, han reflexionado con el fin de enmendar rumbos o, por último, revisar esquemas y tradiciones que quizás no nos sirven en la actualidad.

Rick York, misionero en República Dominicana opina que:

La fundación de iglesias en América Latina debe hacerse con la mira puesta en las grandes áreas metropolitanas. Para el año 2,000, como lo han dicho los expertos, 75 al 80% de los latinoamericanos vivirán en ciudades tales como Ciudad de México, San Juan, Buenos Aires y Santo Domingo.¹⁴

Hay misioneros que han concluido que el poco crecimiento que han tenido nuestras iglesias en Latinoamérica se debe a que los primeros misioneros provenían de zonas rurales de los Estados Unidos, y por esa razón imprimieron esa mentalidad rural y poco progresiva que caracteriza a muchas congregaciones.

El movimiento protestante, en muchos países de Hispanoamérica, nació en cuna de oro. En el caso de Chile los primeros cristianos evangélicos fueron los grandes empresarios navieros y del ferrocarril. Fueron ellos los grandes financistas y fundadores de las bolsas de comercio. Por su gran influencia y contacto con los masones, lograron el reconocimiento legal de las iglesias protestantes y una serie de reformas laicas. Pero, en algún momento de la historia de la iglesia, se optó por adoptar a los pobres de nuestro continente y el crecimiento se tornó explosivo entre la clase baja abandonada por los ricos y por el clero católico. Hoy, una de las fronteras que debemos cruzar es la barrera social. Debemos insertarnos en la clase media y alta de la América Hispana. A nuestro movimiento le falta esa chispa de interés para elevar los métodos y promover la calidad total, y así llevar el mensaje a gente educada e influyente de nuestra sociedad. Existe, además, la tendencia de tildar de clasistas y arribistas a los pastores que optan por adentrarse entre los

¹⁴Rick York, "Dominican Republic Re-visited," Horizons, febrero 1992, 4-5.

de la clase media con el fin de evangelizarlos. Debemos respetar y orar por aquellos que osan entrar en este terreno tan bendecido estéticamente, cultural y económicamente, pero tan desprovisto del reino de Dios. Es un verdadero campo misionero. Este sí que es un gran desafío para asumir.

Ya hemos dicho que la iglesia en México cuenta con aproximadamente 120 congregaciones; sin embargo, en la ciudad de México donde viven 20 millones de personas, la presencia de la Iglesia de Cristo es casi nula.

Por otro lado, existen congregaciones hermanas en ciudad de México que en una sola celebración reúnen la misma cantidad de gente que todas las iglesias de Cristo juntas reúnen en la república.

Felipe Banta, misionero en México, reflexiona sobre este hecho relatando su visita a una mega iglesia de Ciudad de México que en 15 años ha crecido a 4.000 miembros y construye un auditorio para 12.000. En su análisis él menciona tres factores claves en el crecimiento de estas iglesias. El primero es un mensaje claro y sencillo del evangelio sin ser confrontacional. Debemos reconocernos como una raza que posee amarguras ancestrales y estamos siempre muy listos para criticar a quien se nos ponga por delante. Hemos creído que esa será la manera de traer la luz de Cristo a nuestra cultura, sin darnos cuenta de la idiosincrasia del latinoamericano. Sobre este punto me permito citar que, en un sermón transmitido por radio en Santiago de Chile, un pastor atacó ferozmente a los ecuménicos, también habló en contra del partido Demócrata Cristiano que conforma el 30% de la población; criticó la catolicidad del presidente de la república, por quien votó el 57% de la ciudadanía, y por último ridiculizó grotescamente al clero y a la iglesia católica cuya adhesión y respeto le profesa el 80%. Pretendiendo ser una voz profética en nuestra sociedad, y predicando un evangelio confrontacional, ¿con qué porcentaje del auditorio nacional nos quedaremos? Si ese auditorio se reduce a aquellos que solamente piensan como nosotros, nos quedaremos muy solos. En América Latina hay millones de personas, especialmente los educados de la clase media, que no nos van a oír si

nuestro mensaje tiende a ser descalificante, presuntuoso y opuesto a nuestra cultura. Deberemos adecuar nuestro discurso y nuestros métodos para que sean claros y receptivos. Las iglesias que están creciendo usan métodos que se adaptan a las situaciones cambiantes de nuestra sociedad. No nos asustemos, estos métodos caen en el área de las opiniones y no ponen en peligro ningún mandamiento bíblico.

El segundo factor que favorece a las iglesias que crecen, según Banta, es que sus ministerios están inmersos en un profundo espíritu de oración y adoración. Estos grupos con frecuencia mencionan la llenura, (o la plena presencia) del Espíritu Santo — dice Banta — pero sus cultos, aunque son muy vivos y expresivos, no son repulsivos ni descontrolados.

La oposición de muchas iglesias de Cristo hacia los hermanos pentecostales y carismáticos se ha tornado intolerable y anti-cristiana. Gracias a Dios que muchos ya se han dado cuenta que así no se llegará a ninguna parte. El soplo del Señor ha inundado ya muchas congregaciones del movimiento dándoles nueva vida y nueva visión. El afamado autor bautista, Anthony Campolo, en su libro *Cómo Ser Pentecostal Sin Hablar en Lenguas*, hace una aproximación muy realista a este fenómeno del siglo XX y aconseja de qué forma aquellos que no están insertos en este movimiento del Espíritu pueden experimentar la llenura del Espíritu Santo, sin dejar de ser lo que son. Casi al final de su libro Campolo expresa:

Cerciórate bien de que la congregación a la que te unas esté viva en Cristo, tenga una comunión edificante, y un profundo sentido de responsabilidad hacia cada uno de sus miembros. Busca una comunidad de creyentes en la que te sientas amado y solicitado. Asegúrate de que la iglesia con la cual te identifiques esté compuesta de personas veraces, capaces de ser honestas unas con otras y que no se avergüencen de confesarse mutuamente sus pecados. Cerciórate de que tenga una membresía que participe profundamente en la vida de oración colectiva, y de que sus miembros sepan adorar a Dios en las formas dinámicas que crean una conciencia del Espíritu Santo.¹⁵

¹⁵Tony Campolo, *Cómo Ser Pentecostal Sin Hablar en Lenguas*, (Miami, Fl.: Editorial Unilit, 1993) 171.

Tony Campolo también menciona un hecho que es muy peculiar en nuestras congregaciones, el participar de la cena del Señor cada domingo. Así lo expresa:

Una buena manera de medir a una iglesia puede hallarse en el acto de compartir la Santa Comunión. Cuando la congregación participa del pan y del vino, debe haber un sentido de la presencia real de Jesús. . . una conciencia de que algo místicamente glorioso está sucediendo. . . En la Santa Comunión puedo percibir si una iglesia en particular es capaz de ayudarme.¹⁶

Como tercer factor Banta menciona que las iglesias que están creciendo no poseen vínculos con denominaciones tradicionales fuera de la nación. Aunque estos grupos no se cierran a la influencia exterior, generalmente no tienen misioneros extranjeros que laboren dentro de la iglesia.

El hermano Banta termina su reflexión con las siguientes palabras:

Podemos aprender de las lecciones que otros nos dan y podemos presentar el simple evangelio que nosotros, los del Movimiento de Restauración, hemos luchado por entregar. Podemos aprender a orar a Dios esperando grandes cosas de Él, y adorarle en una forma más expresiva. Podemos confiar que Dios nos dará líderes nacionales fuertes que llevarán su iglesia en México a victorias que en el pasado ni siquiera soñábamos.¹⁷

Por último, un gran desafío que enfrenta nuestro movimiento es el de someternos en amor a autoridades espirituales. El denominarnos independientes ha sido una gran perjuicio para muchos líderes. El ministro del Señor que en este momento no pueda señalar a otro líder como su tutor, su discipulador, su "pastor," está en grave peligro espiritual, pues anda solo sin rendirle cuentas a nadie de algo tan delicado como es el ministerio que Dios ha puesto en sus manos. A la vez, los que están bajo su cuidado corren el grave peligro

¹⁶ Ibid., 172.

¹⁷ Philip A. Banta, "Perspective On Mexico," *Horizons*, noviembre 1991, 14.